

EVOLUCIÓN DE LA ACCIÓN INTEGRAL DE LA ARMADA NACIONAL DE COLOMBIA

Historical evolution of the integral action of the National Navy of Colombia
Evolução Histórica da Ação Integral da Armada Nacional da Colômbia

Gustavo Andrés Guerra La Rotta 
Escuela Naval de Cadetes Almirante Padilla

Herley Rondón López 
Escuela Naval de Cadetes Almirante Padilla

Recibido: 11 de marzo de 2024
Aceptado: 12 de junio de 2024

Correspondencia: gustavo.guerra@armada.mil.co

Resumen

Este estudio examina la estrategia multifacética de la Acción Integral Naval (AIN) y su papel crucial en abordar las necesidades de seguridad y desarrollo en las comunidades costeras y fluviales. A través de una mirada histórica, rastreamos los orígenes de la AIN en América Latina, enfatizando su evolución y el papel fundamental que ha desempeñado la Armada Nacional de Colombia en refinar y aplicar esta estrategia, estableciendo un paradigma para las fuerzas navales en la región. El estudio ilustra la efectividad de la AIN en contrarrestar amenazas como la insurgencia, el tráfico de drogas y el crimen organizado, al mismo tiempo que fomenta el desarrollo socioeconómico, mejorando el acceso a servicios esenciales y fortaleciendo los tejidos sociales. Se pone un énfasis particular en la capacidad de adaptación de la AIN a las demandas cambiantes del siglo XXI, con un enfoque creciente en la gobernanza, la protección del medio ambiente y la ayuda humanitaria. Al integrar perspectivas históricas y contemporáneas, el documento destaca la AIN como un modelo innovador de seguridad y desarrollo que fomenta vínculos profundos entre las fuerzas navales y las comunidades civiles, mejorando así la confianza, la cooperación y promoviendo la estabilidad sostenible. A través de esta revisión exhaustiva, la investigación argumenta sobre la importancia de la AIN en cultivar un entorno donde la seguridad y el bienestar humano se fusionan, resaltando su reconocimiento internacional como un modelo avanzado de colaboración civil-militar.

Palabras clave: Acción Integral Naval, Desarrollo Humano, Seguridad y Cooperación Internacional, Educación y Bienestar Social.





Abstract

This study examines the multifaceted strategy of Naval Integral Action (NIA) and its crucial role in addressing security and development needs in coastal and riverine communities. Through a historical lens, we trace the origins of NIA in Latin America, emphasizing its evolution and the fundamental role played by the Colombian National Navy in refining and implementing this strategy, setting a paradigm for naval forces in the region. The study illustrates the effectiveness of NIA in countering threats like insurgency, drug trafficking, and organized crime, while promoting socioeconomic development, improving access to essential services, and strengthening social fabrics. A particular emphasis is placed on NIA's adaptability to the changing demands of the 21st century, with a growing focus on governance, environmental protection, and humanitarian aid. By integrating historical and contemporary perspectives, the paper highlights NIA as an innovative model for security and development that fosters deep bonds between naval forces and civilian communities enhancing trust, cooperation, and promoting sustainable stability. Through this comprehensive review, the research argues for the importance of NIA in cultivating an environment where security and human well-being intersect, underscoring its international recognition as an advanced model of civil-military collaboration.

Keywords: Naval Integral Action, Human Development, Security and International Cooperation, Education and Social Welfare.

Resumo

Este estudo examina a estratégia multifacetada da Ação Integral Naval (AIN) e seu papel crucial no atendimento das necessidades de segurança e desenvolvimento nas comunidades costeiras e fluviais. Através de uma abordagem histórica, rastreamos as origens da AIN na América Latina, enfatizando sua evolução e o papel fundamental que a Armada Nacional da Colômbia desempenhou no aprimoramento e aplicação dessa estratégia, estabelecendo um paradigma para as forças navais na região. O estudo ilustra a eficácia da AIN no enfrentamento de ameaças como insurgência, tráfico de drogas e crime organizado, ao mesmo tempo em que promove o desenvolvimento socioeconômico, melhora o acesso a serviços essenciais e fortalece o tecido social. Dá-se ênfase particular à capacidade de adaptação da AIN às demandas do século XXI, com foco crescente na governança, proteção ambiental e ajuda humanitária. Ao integrar perspectivas históricas e contemporâneas, o documento destaca a AIN como um modelo inovador de segurança e desenvolvimento que fomenta laços profundos entre as forças navais e as comunidades civis, melhorando assim a confiança, a cooperação e promovendo a estabilidade sustentável. Através desta análise abrangente, a pesquisa argumenta sobre a importância da AIN em cultivar um ambiente onde segurança e bem-estar humano se fundem, destacando seu reconhecimento internacional como um modelo avançado de colaboração civil-militar.

Palavras-chave: Ação Integral Naval, Desenvolvimento Humano, Segurança e Cooperação Internacional, Educação e Bem-estar Social.

Introducción

La estrategia militar conocida como "Acción Integral" ha sido un elemento fundamental en las operaciones militares colombianas, tanto a nivel nacional como internacional. Este enfoque, que integra la fuerza militar con estrategias políticas, económicas y sociales, ha demostrado ser efectivo en la gestión y resolución de conflictos más allá de la guerra convencional. El presente documento analiza esta estrategia desde una perspectiva histórica y contemporánea de la Armada Nacional, destacando ejemplos que van desde las tácticas de Alejandro Magno hasta los esfuerzos modernos del Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial y las intervenciones lideradas por Estados Unidos en Irak. Cada caso resalta la importancia de reconocer que la paz sostenible no solo se logra mediante el éxito militar, sino también a través de la reconstrucción socioeconómica y el desarrollo.

La participación activa de la Armada Nacional de Colombia en este enfoque es crucial, especialmente en acciones humanitarias durante desastres naturales, como el terremoto de Ecuador en 2016. Estas acciones han demostrado la capacidad de la Armada para movilizar apoyo logístico y coordinar esfuerzos civiles y militares en respuesta a emergencias. Asimismo, la participación de la Armada en misiones internacionales, como las operaciones antipiratería en el Golfo de Adén, refleja el compromiso de Colombia con la seguridad global en colaboración con socios internacionales. El documento también examina la evolución de la doctrina naval colombiana, especialmente en respuesta a experiencias como su participación en la Guerra de Corea, que ha llevado a un énfasis renovado en estrategias de Acción Integral. Esta evolución ha incluido el apoyo a servicios sociales vitales en áreas afectadas por el conflicto, como la educación rural, la atención médica y el desarrollo de infraestructura.

Se destaca el papel de instituciones como la ESREM, que promueven iniciativas educativas para fortalecer las relaciones civiles-militares y mejorar la seguridad social. Además, se reflexiona sobre casos específicos en los cuales se ha empleado la Acción Integral para abordar desafíos como las marchas de coca lideradas por las FARC, utilizando herramientas como las "Casas del Almirante" como centros de acción integrada. El establecimiento del CCAI y la adopción de la PISPD son ejemplos de la implementación sistemática de la Acción Integral dentro de un marco de política más amplio. En resumen, el documento enfatiza la importancia de implementar estratégicamente la Acción Integral Naval, donde la Armada Nacional desempeña un papel crucial en la promoción del desarrollo comunitario y el abordaje de los desafíos asociados con el conflicto y el subdesarrollo. Este enfoque integral destaca el compromiso de la Armada con la seguridad y el desarrollo socioeconómico como vías para alcanzar la paz, la seguridad y la prosperidad sostenible.

Metodología

La estructuración del presente documento que aborda la evolución y aplicación de la estrategia de Acción Integral de la Armada Nacional de Colombia se llevó a cabo siguiendo una metodología de investigación y análisis exhaustiva. Este proceso metodológico se desglosa en las siguientes etapas: Se inició con una revisión bibliográfica detallada, que incluyó la identificación y examen de publicaciones académicas, informes gubernamentales, documentos históricos y literatura secundaria relevantes. Esto permitió capturar múltiples perspectivas sobre la Acción Integral en distintos contextos y momentos históricos, desde las estrategias de Alejandro Magno hasta las operaciones militares modernas.

Esta revisión bibliográfica proporcionó el contexto necesario para realizar un análisis de casos históricos y contemporáneos. A través de estudios comparativos, se examinó cómo la Acción Integral ha sido implementada en situaciones específicas, destacando el papel de la Armada Nacional de Colombia en distintos escenarios, como la respuesta a desastres naturales y las misiones internacionales. Paralelamente, se realizó una investigación documental y archivística para documentar la contribución de Colombia en conflictos internacionales y el desarrollo de la estrategia de Acción Integral. Esto permitió identificar la evolución doctrinal y operativa de las Fuerzas Militares Colombianas hacia un enfoque más integral y social.

Además de la investigación documental, se recopilaron experiencias directas a través de testimonios y estudios de campo. Estas experiencias proporcionaron una comprensión más profunda de las poblaciones beneficiarias de la Acción Integral, así como del trabajo realizado por la Armada Nacional de Colombia en iniciativas como las "Casas del Almirante". El análisis sociopolítico y económico fue fundamental para comprender el contexto en el que se desarrolla la Acción Integral en Colombia. Se evaluaron las condiciones que han influido en la adopción y adaptación de esta estrategia, identificando las raíces de distintos conflictos y las medidas para abordarlos.

Una vez recopilada toda la información, se procedió a evaluar el impacto y los resultados de proyectos y programas específicos de la Armada Nacional. Se analizó cómo estas acciones han contribuido al desarrollo de las comunidades, la recuperación de áreas afectadas y la construcción de confianza y seguridad entre la población civil. Finalmente, se llevó a cabo un proceso de síntesis y revisión crítica para integrar los datos y garantizar la coherencia y precisión del documento. Esta metodología rigurosa y detallada permitió capturar la evolución, la importancia y el impacto de la Acción Integral de la Armada Nacional de Colombia en la promoción del desarrollo sostenible y la estabilidad a nivel nacional e internacional.

Resultados

Orígenes históricos de la acción integral

La Acción Integral¹ es un enfoque que surge como resultado de cambios culturales que reconocen la complejidad de los conflictos contemporáneos, donde las amenazas a la seguridad no solo provienen de actores militares convencionales, sino también de factores como la pobreza, el subdesarrollo y los desastres humanitarios (Lopera, 2011, p. 31). La estrategia de acción integral busca abordar estas amenazas mediante la integración de diferentes instrumentos y recursos, incluidos los militares, policiales, humanitarios y de desarrollo (By man, 2000; Petersen & Binnendijk, 2007; Slim, 2001). Esto implica no solo el uso de la fuerza cuando es necesario, sino también la implementación de programas de ayuda humanitaria, reconstrucción y desarrollo para abordar las causas subyacentes de los conflictos y promover la estabilidad a largo plazo (Lopera, 2011). Esta integración busca maximizar la eficacia y la coherencia de las respuestas a las crisis, reconociendo la interconexión de aspectos políticos, económicos, sociales y humanitarios en los conflictos contemporáneos. A través de la historia, se han destacado ejemplos donde la integración de diversos aspectos, más allá del poder militar, ha sido crucial para el éxito en empresas de expansión territorial.

Durante el extenso período del Imperio Romano, que abarcó desde aproximadamente el siglo I a.C. hasta el siglo V d.C., las relaciones entre la esfera civil y militar fueron fundamentalmente entrelazadas y cooperativas (Chaniotis, 2005; Merino, 2016). La administración provincial, estructurada en torno a gobernadores designados por el emperador, exemplificó esta cooperación, ya que estos líderes tenían autoridad tanto militar como civil, coordinando acciones para mantener la estabilidad y el orden en las diversas provincias (Casado, 2018). Asimismo, el ejército romano, omnipresente en todo el imperio, no solo se dedicaba a la defensa de las fronteras y campañas militares, sino que también participaba en actividades civiles, como la construcción de infraestructuras, lo que requería una estrecha colaboración con las autoridades civiles locales (Chaniotis, 2005; Fernández,

¹ La noción de "Acción Integral" emerge como una traducción vernácula de una panoplia de términos en inglés, tales como "integrated missions", "integrated approach", "comprehensive approach", y otros, que han sido acuñados y empleados por instituciones prominentes como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), las Naciones Unidas (ONU), la Unión Europea (UE), así como los Estados Unidos de América y otras entidades afines. Este concepto implica una sinergia entre diversos elementos, una amalgama conceptual que trasciende las fronteras lingüísticas para abarcar un enfoque holístico hacia la resolución de conflictos y la promoción de la estabilidad global. Se inscribe en un paradigma que reconoce la interconexión de múltiples facetas de los desafíos contemporáneos, desde los conflictos armados hasta las crisis humanitarias y los desafíos ambientales. Al abrazar la noción de Acción Integral, se procura una respuesta que no se limite a soluciones fragmentadas o parciales, sino que aspire a una comprensión profunda y una intervención integral que considere las complejas interrelaciones entre los distintos aspectos de la realidad humana y social. Se busca trascender la estrechez de miras que caracteriza a enfoques unidimensionales, reconociendo la necesidad de abordar los problemas desde una perspectiva multidisciplinaria y multifacética. En esencia, la noción de Acción Integral constituye un llamado a la síntesis, a la convergencia de perspectivas y esfuerzos en pos de un objetivo común: la construcción de un mundo más justo, pacífico y sostenible. En este sentido, trasciende el mero ámbito lingüístico para convertirse en un principio rector que orienta nuestras acciones y aspiraciones en el ámbito global.



2020). Paralelamente, la administración civil romana, caracterizada por una estructura altamente organizada y eficiente, trabajaba en conjunto con el ejército para gestionar asuntos públicos, desde la recaudación de impuestos hasta la planificación de obras públicas, demostrando así una integración total entre ambos ámbitos (Casado, 2018; Merino, 2016).

En el ámbito de las operaciones de información, el Imperio Romano empleaba diversas estrategias propagandísticas y de inteligencia para consolidar su poder y mantener la lealtad de sus súbditos (Casado, 2018; Fernández, 2020). Desde la difusión de mensajes imperiales a través de inscripciones y monumentos hasta el uso de redes de información para recopilar datos sobre posibles amenazas, estas operaciones se llevaron a cabo a lo largo del vasto territorio del imperio durante su prolongada existencia (Casado, 2018; Chaniotis, 2005). En resumen, el Imperio Romano, en su inmenso legado histórico que se extendió desde alrededor del siglo I a.C. hasta el siglo V d.C., representó un ejemplo notable de cooperación civil-militar, gestión de asuntos civiles y empleo de operaciones de información como pilares fundamentales de su gobierno y administración.

Durante la campaña de Alejandro Magno en el siglo IV a.C. resalta como un caso paradigmático de este enfoque integral (Ginés O. & Borja, 2017). Si bien la conquista militar fue una parte esencial de su estrategia, Alejandro Magno también reconoció la importancia de incorporar elementos políticos, económicos y sociales en los territorios que conquistaba. Al adoptar aspectos de la cultura persa y permitir que los líderes locales mantuvieran ciertas prerrogativas, logró asegurar la estabilidad y el apoyo de las poblaciones sometidas (Renault & González Trejo, 1998). Esta estrategia de integración se tradujo en beneficios tangibles para el imperio de Alejandro.

Por ejemplo, al respetar las costumbres locales y mantener a los gobernantes regionales en sus roles, evitó una resistencia prolongada y fomentó la aceptación entre las poblaciones conquistadas. Además, al incorporar elementos de la cultura persa, promovió un sentido de continuidad y estabilidad en los territorios recién adquiridos, lo que contribuyó a la cohesión interna del imperio (Ginés O. & Borja, 2017). Este enfoque holístico de Alejandro Magno no solo demuestra su habilidad estratégica excepcional, sino que también resalta la importancia de considerar múltiples aspectos en la gestión de territorios conquistados. Así, más allá de la fuerza militar, la atención a los aspectos políticos, económicos y sociales se revela como fundamental para garantizar la estabilidad y el éxito a largo plazo en empresas de expansión territorial a lo largo de la historia (Ginés O. & Borja, 2017; Renault & González Trejo, 1998).

Durante la Edad Media y el Renacimiento, las relaciones entre la cooperación civil-militar, los asuntos públicos, los asuntos civiles y las operaciones de información estuvieron influenciadas por el contexto político, social y cultural de la época (Rodríguez-Picavea, 2012; Sáiz Serrano, 2003; Salvador, 2021). La cooperación civil militar se manifestó a través del sistema feudal, donde los señores feudales ejercían autoridad militar y administrativa sobre sus territorios, manteniendo un equilibrio de poder entre lo civil y lo militar (Ayala, 2006; Flórez, 1999). Los ejércitos, compuestos principalmente por soldados feudales y mercenarios, juraban lealtad a sus señores o monarcas (Rodríguez-Picavea, 2012; Sáiz Serrano, 2003; Valle, 2021).



Además, la cooperación entre la nobleza y el clero era común, con la Iglesia desempeñando un papel fundamental en la legitimación del poder político (García Fitz, 2016; Salvador, 2021). En cuanto a los asuntos públicos, estos estaban centralizados en la figura del monarca o del señor feudal, quienes gobernaban con el apoyo de una corte y consejeros (Fernández, 2020; Sáiz Serrano, 2003). Aunque surgieron instituciones políticas como parlamentos y concejos municipales, su influencia variaba según el contexto político (Rodríguez-Picavea, 2012; Valle, 2021). La administración de justicia y la recaudación de impuestos eran aspectos cruciales de los asuntos públicos (Ayala, 2006; Flórez, 1999; Valle, 2021).

Los asuntos civiles abarcaban actividades económicas, comerciales, agrícolas, educativas y culturales. Las ciudades se convirtieron en centros de actividad económica y cultural, dando lugar a una clase mercantil y artesanal (Ayala, 2006; Salvador, 2021). La sociedad estaba estratificada en estamentos como la nobleza, el clero, los burgueses y los campesinos, cada uno con sus propios derechos y responsabilidades (Rodríguez- Picavea, 2012; Sáiz Serrano, 2003). En términos de operaciones de información, la transmisión oral y escrita de noticias, rumores y propaganda era común (García Fitz, 2016; Sáiz Serrano, 2003). Monarcas, nobleza e Iglesia utilizaban heraldos y mensajeros para comunicar órdenes y recopilar información (Fernández, 2020; Valle, 2021). La propaganda política y religiosa se difundía a través de panfletos, sermones y obras literarias (Ayala, 2006; García Fitz, 2016; Rodríguez-Picavea, 2012).

En conclusión, durante la Edad Media y el Renacimiento, la cooperación civil-militar se basó en el sistema feudal, donde la nobleza controlaba tanto aspectos militares como civiles. Los asuntos públicos estaban dominados por la monarquía, con la nobleza y el clero desempeñando roles importantes en la administración. El surgimiento de una clase mercantil y artesanal desafió el dominio feudal en los asuntos civiles. Las operaciones de información se basaban en la transmisión oral y escrita de noticias, con la propaganda política y religiosa moldeando la opinión pública. Estas dinámicas complejas moldearon la sociedad medieval y renacentista.

Durante la Edad Moderna, las relaciones de cooperación civil-militar se manifestaron en la convergencia de la autoridad política y militar dentro de estructuras gubernamentales centralizadas (Gálvez Gambero, 2022b; Ladero et al., 2007). En el caso del Imperio Español, se observa esta integración en la administración colonial, donde la corona española empleaba tanto fuerzas armadas como una compleja burocracia civil para mantener el control sobre sus vastos dominios en los cuales recaudaba riquezas (Gálvez Gambero, 2021, 2022a; Peñín & Cavero Domínguez, 2021).

Esta colaboración se extendió a la gestión de asuntos públicos y civiles, como se evidencia en el Imperio Otomano, donde el sultán no solo ejercía el mando militar, sino que también supervisaba una sofisticada administración civil que abarcaba desde la recaudación de impuestos hasta la administración de la justicia (Heuser, 2018). Además, las operaciones de información y propaganda jugaron un papel crucial en la legitimación del poder imperial y la justificación de las acciones coloniales europeas (Cosentino, 2013; Ladero et al., 2007; Peñín & Cavero Domínguez, 2021; Quinteros, 2011).



Por ejemplo, la narrativa de la civilización y la misión civilizadora se utilizó para enmascarar y legitimar la expansión colonial, influenciando la percepción pública tanto en Europa como en las colonias. Estas estrategias integradas de cooperación civil-militar, manejo de asuntos civiles y operaciones de información no solo fueron fundamentales para el ejercicio del poder imperial, sino que también reflejaron la complejidad y la interdependencia de las estructuras de gobierno en la Edad Moderna (Gálvez Gamero, 2022a; Heuser, 2018; Quinteros, 2011; Rodríguez-Picavea, 2012).

En la edad contemporánea, durante la Segunda Guerra Mundial, el Reino Unido se enfrentó a la intensa amenaza de los bombardeos alemanes, lo que llevó al gobierno británico a adoptar una estrategia integral para abordar la situación. Esta estrategia, conocida como Acción Integral, implicó una colaboración estrecha entre el gobierno, la población civil, las empresas y la industria para enfrentar los desafíos tanto en el frente doméstico como en el militar. El gobierno británico implementó una serie de medidas para brindar asistencia a los habitantes afectados por los bombardeos, incluyendo la construcción de refugios antiaéreos, la distribución de alimentos y la atención médica de emergencia (A. A. Cabrera, 2013). Además, se llevó a cabo un esfuerzo masivo de reconstrucción de las ciudades bombardeadas, con el objetivo de restaurar la normalidad y la moral de la población.

Esta reconstrucción no solo implicaba la restauración física de los edificios y la infraestructura, sino también el apoyo emocional y psicológico a los ciudadanos afectados (Riste, 1981). La colaboración entre el gobierno y el sector privado fue fundamental para la reactivación económica y la movilización de recursos necesarios para financiar la guerra. Las empresas y la industria jugaron un papel crucial al aumentar la producción de armamento y suministros militares, así como al mantener la economía en funcionamiento a pesar de las dificultades.

Esta colaboración demostró la importancia de la integración de los esfuerzos civiles y militares en situaciones de conflicto, permitiendo al Reino Unido mantener su capacidad de resistencia y eventualmente salir victorioso de la guerra. De esta manera, el caso del Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial ejemplifica cómo la aplicación de la Acción Integral, a través de la colaboración entre el gobierno, la población civil, las empresas y la industria, fue crucial para mitigar los efectos de la guerra y garantizar la victoria. La reconstrucción de ciudades, la asistencia a los habitantes y la reactivación económica fueron elementos fundamentales en la estrategia británica, lo que les permitió superar los desafíos y salir victoriosos en un momento crítico de la historia mundial.

Las guerras de Vietnam (1959-1975) y de Afganistán (1978-1992) representan casos paradigmáticos que ilustran la importancia y la complejidad de la Acción Integral en conflictos armados contemporáneos. Estos conflictos, caracterizados por la confrontación entre fuerzas regulares y grupos rebeldes locales, tuvieron consecuencias devastadoras para la población civil, que sufrió ataques indiscriminados y graves violaciones de los derechos humanos. Sin embargo, más allá de la dimensión militar, lo que resalta en estos casos es la falta de una estrategia integral que abordara la reconstrucción social, la mejora de las condiciones de vida y la reparación de los daños causados por la guerra (Lopera, 2011; Miron, 2019).



La ausencia de medidas efectivas para restaurar el tejido social y proporcionar servicios básicos a la población generó un profundo descontento y alienación entre los habitantes locales, lo que, a su vez, alimentó la resistencia y la oposición a las fuerzas gubernamentales y extranjeras. Esta situación subraya la necesidad crítica de adoptar un enfoque holístico y coordinado que integre aspectos militares, políticos, económicos y sociales para abordar los desafíos complejos que surgen en contextos de conflicto armado (Miron, 2019). Es esencial reconocer que la falta de atención a las necesidades y aspiraciones de la población local puede socavar gravemente los esfuerzos para lograr la estabilidad y la paz a largo plazo. En este sentido, la lección clave que se extrae de estas experiencias es que la Acción Integral no solo implica el uso adecuado de la fuerza militar, sino también el compromiso con la reconstrucción y el desarrollo sostenible de las comunidades afectadas (Lopera, 2011). Este enfoque no solo contribuirá a ganar el apoyo de la población local, sino que también sentará las bases para una paz duradera y una reconciliación genuina en las zonas afectadas por el conflicto.

Durante la intervención de la coalición liderada por Estados Unidos en Irak (2003-2011), se implementó un enfoque más integral en comparación con conflictos anteriores. Esta estrategia se centró en acercar las tropas de ocupación a la población civil y en la ejecución de programas de apoyo destinados a mejorar las condiciones de vida de los civiles afectados por el conflicto (Valdez, 2003). Aunque estos esfuerzos no fueron inicialmente considerados una prioridad estratégica y se enfrentaron a numerosos desafíos, como la insurgencia y el surgimiento del grupo terrorista Estado Islámico, proporcionaron lecciones valiosas sobre la importancia de la integración de acciones civiles y militares en contextos de conflicto y post-conflicto (Chaouch, 2003).

Durante las guerras en Iraq, Estados Unidos y Rusia enfrentaron una serie de desafíos en sus estrategias de cooperación civil-militar, manejo de asuntos civiles y operaciones de información. En el caso de Estados Unidos, los errores en la cooperación civil-militar se reflejaron en la falta de comprensión cultural y en la incapacidad para establecer relaciones efectivas con la población local (Chaouch, 2003). Esto resultó en una gestión deficiente de la posguerra, exacerbando las tensiones y alimentando la insurgencia (Bayraktar, 2008). Además, la estrategia de manejo de asuntos civiles adoleció de una planificación insuficiente para la reconstrucción y estabilización del país, lo que generó vacíos de poder y facilitó el surgimiento de grupos insurgentes (Bayraktar, 2008; Mateos, 2018; Whitton, 1958). En cuanto a las operaciones de información, Estados Unidos no logró contrarrestar eficazmente la narrativa de los insurgentes ni comunicar de manera efectiva sus propios objetivos y acciones, lo que minó la legitimidad de su presencia en Iraq (Chaouch, 2003).

Por otro lado, Rusia, aunque tuvo una participación menos directa en el conflicto, también enfrentó desafíos significativos. En términos de cooperación civil-militar, Rusia no logró adaptarse adecuadamente a la dinámica de contrainsurgencia, prefiriendo un enfoque más convencional que limitó su efectividad en la lucha contra la insurgencia (Bayraktar, 2008). En el ámbito del manejo de asuntos civiles, Rusia careció de una estrategia integral para abordar las necesidades de reconstrucción y estabilización en Iraq, lo que resultó en una contribución limitada a los esfuerzos de posguerra y en una pérdida de influencia en la región (Mateos, 2018). Además, en cuanto a las operaciones de información, Rusia no logró coordinar eficazmente sus esfuerzos de propaganda y diplomacia, lo que le impidió



contrarrestar la narrativa estadounidense y proyectar su propia influencia en la región (Whitton, 1958). Estos errores revelan la complejidad y la importancia de integrar enfoques civil-militares efectivos, así como de comprender profundamente las dinámicas socioculturales y políticas en conflictos como el de Iraq.

La interacción cercana con la población local, la prestación de servicios básicos y el establecimiento de relaciones de confianza fueron elementos cruciales para ganarse el apoyo de la población y legitimar la presencia de las fuerzas de ocupación. Además, este enfoque resaltó la necesidad de considerar factores políticos, económicos y sociales para lograr una ocupación exitosa y sostenible a largo plazo. Estos aspectos ponen de relieve la complejidad de las operaciones militares y subrayan la importancia de una estrategia integral que aborde no solo los aspectos militares del conflicto, sino también las necesidades y aspiraciones de la población local para lograr la estabilidad y la seguridad duradera.

Durante la intervención de la coalición liderada por Estados Unidos en Irak entre 2003 y 2011, se adoptó un enfoque más integral conocido como Acción Integral. Este enfoque se caracterizó por un mayor compromiso de las tropas de ocupación con la población civil, implementando programas para mejorar las condiciones de vida de los civiles afectados por el conflicto (Valdez, 2003). Aunque estos esfuerzos no fueron inicialmente considerados como una prioridad estratégica y enfrentaron desafíos significativos, como la insurgencia y el surgimiento del grupo terrorista Estado Islámico, esta experiencia resalta la importancia de una estrategia integral para lograr una ocupación exitosa y obtener el apoyo de la población local (Chaouch, 2003a).

Durante este período, las fuerzas de la coalición se involucraron activamente con la población iraquí, proporcionando servicios esenciales como atención médica, distribución de alimentos y ayuda humanitaria para mitigar los efectos del conflicto. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, la ocupación de Irak se enfrentó a una fuerte resistencia por parte de grupos insurgentes y terroristas, lo que puso en evidencia la necesidad de una estrategia más integral que no solo se centrara en la seguridad militar, sino también en la estabilidad política, el desarrollo socioeconómico y la reconciliación nacional (Chaouch, 2003; Valdez, 2003).

Esta experiencia resalta la complejidad de las operaciones militares en contextos de conflicto y destaca la importancia de considerar factores políticos, económicos y sociales para lograr la estabilidad y la seguridad a largo plazo (Valdez, 2003). Además, subraya la necesidad de una cooperación estrecha entre las fuerzas militares, las instituciones civiles y la comunidad internacional para abordar los desafíos multifacéticos que surgen durante una ocupación militar. En resumen, la intervención en Irak evidencia que una estrategia integral que aborde las necesidades de la población local es fundamental para el éxito y la sostenibilidad de las operaciones militares en entornos complejos y cambiantes.

Las Fuerzas Militares de Colombia por intermedio de la Armada Nacional, han demostrado su compromiso y capacidad operativa en misiones internacionales, como en respuesta a desastres naturales. En particular, su intervención en el terremoto en Haití en 2010 y el terremoto en Ecuador en 2016 resalta su enfoque integral más allá de las operaciones militares (Garzón et al., 2022). En el caso del terremoto en Haití, la Armada Nacional colombiana desplegó rápidamente recursos humanos y materiales para brindar



ayuda humanitaria, siendo uno de los primeros países en responder a la emergencia. Enviaron un buque cargado con suministros esenciales y personal de apoyo, mientras que la Fuerza Aérea Colombiana movilizó aeronaves para transportar pasajeros, carga y equipos médicos.

Durante esta crisis, las Fuerzas Militares demostraron su capacidad logística al transportar toneladas de ayuda humanitaria y llevar a cabo procedimientos médicos en un hospital de campaña. La Armada Nacional desempeñó un papel crucial al enviar buques multipropósito con alimentos, agua, medicamentos y elementos de higiene, subrayando su enfoque integral en la gestión de desastres y la respuesta humanitaria a nivel internacional. Esta participación internacional destaca el compromiso de las Fuerzas Militares colombianas con la seguridad y el bienestar de las poblaciones afectadas por desastres naturales en todo el mundo, demostrando su capacidad operativa y logística en situaciones de emergencia (Garzón et al., 2022).

De la misma forma la respuesta de la Armada Nacional a situaciones de desastres naturales, como el terremoto en Ecuador en abril de 2016, ejemplifica su compromiso con la Acción Integral y su capacidad para coordinar esfuerzos civiles y militares en beneficio de la población afectada (Jaimes, 2016). En esta ocasión, la Armada Nacional desplegó el buque ARC Golfo de Tribugá, que transportó toneladas de ayuda humanitaria y brindó apoyo en las labores de reconstrucción en diversas áreas golpeadas por el desastre. Este despliegue no solo demostró la disposición de las Fuerzas Militares para proporcionar asistencia directa a comunidades necesitadas, sino también su habilidad para ejecutar operaciones logísticas complejas en contextos de crisis humanitarias.

Además, estas misiones refuerzan la reputación internacional de la Armada Nacional de Colombia, mostrando su capacidad para responder eficazmente ante emergencias y contribuir a la estabilidad regional (Rodríguez, 2018). Al participar en acciones de ayuda humanitaria en el ámbito inter- nacional, las Fuerzas Militares colombianas proyectan una imagen de compromiso con la seguridad y el bienestar de las poblaciones afectadas por desastres naturales, consolidando su papel como actor clave en la respuesta humanitaria global.

La Acción Integral en la Armada Nacional de Colombia se manifiesta a nivel internacional a través de su participación en misiones de paz y seguridad, destacando su contribución a la lucha contra la piratería en el Golfo de Adén. En este escenario, la Armada ha desempeñado un papel crucial en la seguridad marítima y la protección de las rutas comerciales internacionales (Alonso, 2019; J. A. B. Cabrera, 2016). Esta participación implica una estrecha coordinación con otros países y organizaciones internacionales, evidenciando la necesidad de colaboración global para abordar amenazas comunes y proteger los intereses compartidos.

La acción en el ámbito internacional va más allá de la asistencia humanitaria, abarcando misiones que promueven la cooperación y la estabilidad regional. Las Fuerzas Militares colombianas han demostrado su versatilidad y capacidad para adaptarse a diversos contextos, consolidando al país como un actor confiable en la arena internacional y resaltando su habilidad para colaborar con otros actores internacionales para alcanzar objetivos comunes (Alonso, 2019; J. A. B. Cabrera, 2016; Jaimes, 2016). La participación de Colombia en misiones de paz no solo refleja su compromiso con la seguridad global, sino que también



fortalece su posición en la comunidad internacional al contribuir de manera significativa a la promoción de la paz y la estabilidad en regiones críticas.

La historia ha demostrado que combinar el poder militar con aspectos políticos, económicos y sociales es esencial para lograr el éxito en el ámbito internacional, desde las campañas de Alejandro Magno hasta las intervenciones modernas. La Acción Integral en la Armada Nacional de Colombia se basa en estos principios históricos para promover la cooperación civil-militar, contrarrestar las amenazas a la seguridad y fortalecer la presencia institucional en Colombia (Ginés O. & Borja, 2017; Riste, 1981). En este sentido, la participación de la Armada en misiones internacionales, como la lucha contra la piratería en el Golfo de Adén, refleja su compromiso con la seguridad global y la cooperación internacional (Alonso, 2019; J. A. B. Cabrera, 2016). Estas acciones trascienden las fronteras del país y abarcan operaciones de ayuda humanitaria, seguridad marítima y participación en operaciones de 10

paz, evidenciando la capacidad de las Fuerzas Militares colombianas para llevar a cabo operaciones exitosas y brindar apoyo a las comunidades afectadas en el ámbito internacional (Garzón et al., 2022; Jaimes, 2016). La Acción Integral se erige, así como un pilar fundamental de la participación de la Armada Nacional de Colombia en el escenario internacional, contribuyendo a fortalecer su imagen y su compromiso con la paz y la seguridad global.

La acción integral naval en Colombia

La Acción Integral en Colombia ha sido una estrategia fundamental en la historia del país, abordando desafíos sociales y de seguridad con enfoque integral y coordinado entre instituciones civiles y militares. Desde sus inicios en la década de 1930, la Armada Nacional reconoció la importancia de brindar asistencia social a las comunidades vulnerables (A. de la R. de C. ARC, 1961, 1976) (Soberón, 2002). Durante el conflicto colombo-peruano de 1932-1933, la Armada desplegó sus embarcaciones emblemáticas para no solo enfrentar la amenaza externa, sino también para brindar apoyo a las comunidades locales mediante labores de abastecimiento esenciales (Atehortúa, 2007; Niño, 2013).

Tras el conflicto, el gobierno colombiano reconoció la necesidad de consolidar las regiones fronterizas con Brasil y Perú debido al aislamiento geográfico y las carencias de la población en esas áreas (Atehortúa, 2007; Soberón, 2002). Para lograr este objetivo, se firmó un contrato de arrendamiento en 1933 con la "Madeira Mamore Railway Company" para adquirir embarcaciones, formalizando la compra en 1940 (A. de la R. de C. ARC, 1976; Niño, 2013; Santamaría, 2016).

Después de adquirido en 1932, el remolcador fue sometido a importantes reparaciones en Manaos, Brasil, en 1934, transformándose en el ARC "Jamary", un barco hospital equipado con 75 camas, laboratorio y sala de cirugía completa (A. de la R. de C. ARC, 1976). Dirigido por el Capitán Carlos E. Rincón desde 1940 hasta 1944, proporcionó atención médica a personal militar, colonos e indígenas, aprovechando los recursos y equipos disponibles (A. de la R. de C. ARC, 1961, 1976). En 1946, se trasladó a Puerto Leguízamo en Putumayo con la ayuda del remolcador "BOGOTÁ", proceso que duró 18 meses y fue oficialmente asumido por la Armada Nacional en febrero de 1948 (A. de la R. de C. ARC, 1961). El ARC "JADIAS



MARY" proporcionó diversos servicios de salud en Puerto Leguízamo, incluyendo medicina general, cirugías, odontología y atención prenatal (A. de la R. de C. ARC, 1976). Esta labor fortaleció los lazos con la población civil y legitimó la presencia estatal en el sur del país, convirtiendo al ARC "Jamary" en un ejemplo de Acción Integral Naval.

Bajo la presidencia de Laureano Gómez en 1951, Colombia se unió a la Guerra de Corea en respuesta a un llamado de las Naciones Unidas, siendo la única nación iberoamericana en hacerlo (Gómez & Castro, 2020). La Armada Nacional desempeñó un papel relevante como parte de la Fuerza de Paz, aunque no participó en combates directos, su contribución fue vital en la coalición internacional contra la agresión norcoreana (San Miguel & Gil, 2017). La fragata ARC "Almirante Padilla" se integró a la Séptima Flota de EE. UU. en agosto de 1951, brindando a Colombia experiencia en operaciones de asuntos civiles y psicológicos, destacando la importancia de estas disciplinas para establecer relaciones efectivas en el conflicto y generando ventajas estratégicas (Cimadevilla, 2020; Gómez & Castro, 2020).

La participación de Colombia en la Guerra de Corea en 1950, como respuesta al llamado de las Naciones Unidas, fue significativa, integrándose en la Brigada de Infantería de Marina (BRIM) y desplegando tres fragatas junto con el Batallón Colombia, compuesto por aproximadamente 4,700 individuos (Gómez & Castro, 2020). La Armada Nacional concentró sus esfuerzos en salvaguardar Corea del Sur y promover la paz y estabilidad regional, enfrentando considerables bajas con 639 heridos y fallecidos (San Miguel & Gil, 2017).

Durante el conflicto, desempeñaron labores de seguridad portuaria, control de vías fluviales y costeras, además de brindar asistencia humanitaria a la población civil, evidenciando un alto nivel de profesionalismo y compromiso, esta participación destacada fue reconocida internacionalmente, subrayando el compromiso de Colombia con la paz global y la seguridad (Gómez & Castro, 2020). La experiencia obtenida impulsó una reestructuración doctrinal y operativa, reconociendo la importancia de abordar aspectos sociales y humanitarios en los conflictos, lo que marcó un cambio significativo en la forma en que Colombia enfrenta los desafíos militares (Matamoros, 2021). Este proceso de aprendizaje no solo fortaleció las capacidades de las fuerzas armadas colombianas, sino que también reforzó su compromiso con la estabilidad mundial y la promoción de valores humanitarios en el escenario internacional.

Durante su presidencia (1953-1957), Gustavo Rojas Pinilla lideró el desarrollo de la Acción Integral en Colombia, implementando políticas y programas destinados a apoyar a los sectores más desfavorecidos de la sociedad (Bonilla & Villada, 2020). Su enfoque se centró en coordinar proyectos sociales en colaboración con las Fuerzas Militares para abordar necesidades fundamentales como vivienda, educación, salud, alimentación y empleo (Vanegas, 2010). Un hito importante fue la creación de la Secretaría Nacional de Acción Social y Protección Infantil (SENDAS) en 1954, mediante el Decreto No. 2675, con el objetivo de asegurar el bienestar de grupos vulnerables como campesinos, trabajadores, mujeres, niños y ancianos (Carvajal, 2016; Murgueitio, 2005). SENDAS implementó programas que cubrían diversas áreas, incluyendo alimentación, educación, salud, empleo y vivienda, con un enfoque especial en las zonas rurales (Bonilla & Villada, 2020; Lara, 2014).



Durante este mandato presidencial, se otorgó a las Fuerzas Militares la capacidad de brindar asistencia social a las poblaciones vulnerables, permitiendo a la Armada Nacional y otras entidades militares participar en actividades de desarrollo social, como la construcción de infraestructura básica, la entrega de ayuda humanitaria y la implementación de proyectos comunitarios. Se implementaron programas de vivienda para hogares de escasos recursos, se construyeron barrios populares y se fomentó la participación comunitaria en proyectos de desarrollo, a menudo con el respaldo de ingenieros militares (Bonilla & Villada, 2020; Murgueitio, 2005).

Además, con el apoyo de las Fuerzas Militares, se promovió la creación de escuelas rurales y la expansión de la educación básica en todo el país, junto con la mejora de la atención médica en áreas rurales y el fortalecimiento de la infraestructura hospitalaria con la colaboración de profesionales médicos militares (Bonilla & Villada, 2020; Vanegas, 2010). Se implementaron programas de desarrollo rural integral para mejorar las condiciones de vida de los campesinos y diversificar la economía, reflejando un enfoque integral en la promoción del bienestar social durante ese período gubernamental.

Durante la presidencia de Alberto Lleras Camargo en la década de 1960, la promoción de la Acción Cívico Militar se mantuvo como una estrategia esencial para restablecer el orden público y enfrentar la violencia en Colombia. Se asignaron recursos significativos para respaldar los planes de las Fuerzas Militares, liderados por el Coronel Álvaro Valencia Tovar², que integraban la Acción Cívico-Militar y las Operaciones Psicológicas como elementos clave (Bonilla & Villada, 2020; Ortiz, 2012; Ramírez-Benítez & Velasco-Forero, 2022; Vanegas, 2010). Esta estrategia se definió como el desarrollo y coordinación de acciones políticas, económicas, sociales y militares para fortalecer las estructuras estatales y garantizar la defensa de los derechos y libertades de la sociedad, buscando alcanzar una paz justa y duradera (Rodríguez- Hernández, 2012, 2013).

Basándose en las lecciones aprendidas de décadas anteriores, incluyendo el conflicto en Corea y la violencia partidista, así como en la capacidad de las Fuerzas Militares para brindar apoyo a las comunidades vulnerables, se implementó el Plan de Operaciones "LAZO" entre 1962 y 1964, marcando el primer intento de La iniciativa, dirigida por el Ministerio de Guerra y liderada por el General Alberto Ruiz Novoa³, propuso un plan al presidente Guillermo León Valencia que incluía la participación de profesionales médicos y odontólogos, así como la reconstrucción de viviendas y la provisión de servicios como peluquería y zapatería para la población civil (Urueña-Sánchez & Dermer-Wodnický, 2020).

² El General (R) Álvaro Valencia Tovar introdujo el término "Acción Integral" como una evolución conceptual y definió el "Plan Lazo" como una modalidad militar autóctona en Colombia, destacando la necesidad de una doctrina propia para abordar las circunstancias únicas del país. El plan buscaba relacionar las acciones militares con las políticas gubernamentales para promover el desarrollo y el bienestar social. El Plan Lazo [escrito con "Z"] tiene como objeto relacionar las acciones militares con las apuestas políticas del gobierno en busca del desarrollo y bienestar de la sociedad colombiana".

³ El debate sobre la designación del plan ya sea Plan "Lasso" o "Lazo", ha generado amplias discusiones. Mientras algunos militares colombianos argumentan que son dos planes distintos, otros sostienen lo contrario. Sin embargo, existe evidencia de un "Plan Lasso" concebido en Washington y promovido por el gobierno de Kennedy, adaptado como "Plan Lazo" en la esfera hispana. "Lasso" refiere al diseño estratégico originado por el Departamento de Defensa, mientras que "Lazo" se refiere a la versión táctica implementada por las F.F.M.M.

Esta colaboración intersectorial representó un primer paso hacia una gestión cívico-militar destinada a pacificar Colombia (Cimade- villa, 2020). La Armada Nacional, en un análisis exhaustivo de su desempeño en diciembre de 1965, evidenció su compromiso con las poblaciones vulnerables en diversas regiones del país, ofreciendo servicios médicos especializados, como pediatría y ginecología, así como servicios técnicos y de bienestar general, como carpintería y peluquería (FF.MM, 1965), tal como se plasmó en un artículo presentado en el periódico afiliado a las Fuerzas Armadas bajo el título "*La Armada Nacional y el Progreso Patrio*". Esta labor multifacética destacó el enfoque integral de la institución hacia el apoyo y la mejora de las comunidades locales.

La Armada Nacional, comprometida con el progreso integral del país, desplegó una variedad de actividades destinadas a suplir las necesidades esenciales de las comunidades, proporcionando alimentos, materiales de construcción, útiles escolares y prendas de vestir, abordando tanto las demandas médicas y técnicas como las básicas y educativas. Desde una perspectiva económica, la institución se enfocó en respaldar el desarrollo mediante el transporte y la consolidación de vías de comunicación, manteniendo la estabilidad de los precios de combustibles en la región del Pacífico mediante el transporte de hidrocarburos y el suministro de servicios de transporte marítimo y fluvial en comunidades costeras y rurales clave. Simultáneamente, la Armada Nacional se dedicó a mejorar la infraestructura de transporte aéreo y terrestre en regiones aisladas, supervisando aeropuertos y carreteras, y promoviendo el desarrollo agropecuario a través del establecimiento de granjas y la provisión de servicios veterinarios y técnicos, contribuyendo así al progreso y bienestar de las poblaciones locales (FF.MM, 1965).

El "Plan Perla", sucesor del Plan Lazo y gestado por el CAEM, fue aprobado por el presidente Carlos Lleras Restrepo como una estrategia para restablecer la estabilidad y combatir la insurgencia en Colombia. Posteriormente, bajo la dirección del General Álvaro Valencia Tovar, surgió el "Plan Andes", destacando la importancia de objetivos no militares y promoviendo un enfoque integral para abordar el conflicto (Rodríguez- Hernández, 2013; Valencia, 2007). El "Plan Perla", en su enfoque cívico-militar, reconoció la necesidad de abordar las raíces socioeconómicas del conflicto para contrarrestar la ideología comunista. Esto llevó al desarrollo del Plan "Andes", que buscaba proporcionar asistencia social en comunidades afectadas por la insurgencia, coordinando acciones militares y civiles para resolver necesidades básicas insatisfechas (CGFFMM, 1968).

En la década de 1970, inspirados por el éxito de planes militares previos y la labor del ARC "Jamary", Colombia y Perú se unieron para ofrecer atención médica en las regiones del río Putumayo y Amazonas, creando la "Campaña Binacional Colombia - Perú" (FF.MM., 1971). Los buques hospitalares "Napo" y el ARC "Leticia" fueron fundamentales en esta iniciativa, brindando asistencia médica a ambos lados de la frontera. Además, el ARC "Calibío" se adaptó para el transporte de carga y pasajeros en la región amazónica. En Colombia, el ARC "Almirante Brión" se destacó por su tecnología avanzada y servicios médicos integrales, colaborando con el Ministerio de Salud Pública para llegar a comunidades remotas. La Armada Nacional, junto con buques como el ARC "Teniente Gutiérrez" y el ARC "Socorro", garantizaba el acceso a la atención médica incluso en las áreas más alejadas del país (FF.MM., 1971).



La creación del Servicio Naviero Armada República de Colombia (SENARC) en 1984 surgió como respuesta a la necesidad de continuar la labor de apoyo a las comunidades más remotas, tras la desaparición de la Compañía Nacional de Navegación (NAVENAL) en 1979. Establecido mediante el Decreto No. 100, el SENARC se convirtió en una entidad industrial y comercial del Estado, adscrita al Ministerio de Defensa Nacional, con autonomía administrativa y capital independiente (A. de la R. de C. ARC, 1989). Su objetivo principal era proporcionar servicios de transporte fluvial y marítimo en áreas designadas por el Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), promoviendo la integración territorial y el desarrollo económico a través de la colonización y el comercio.

Además, el SENARC extendió su alcance al transporte marítimo en los litorales del país, contribuyendo al desarrollo de las zonas costeras mediante el cabotaje. En colaboración con instituciones especializadas, el SENARC coordinaba programas de asistencia técnica, sanitaria, educativa y de desarrollo agrícola e industrial. A través de sus agentes regionales, facilitaba la recolección y distribución de carga en los ríos y zonas costeras del Pacífico, Amazonas, Orinoco y otros, con el fin de promover el progreso en estas áreas (A. de la R. de C. ARC, 1989).

El Servicio Naviero Armada República de Colombia (SENARC) fue crucial para proporcionar conectividad a áreas remotas mediante el transporte fluvial y marítimo, asegurando suministros, seguridad y protección cultural. Iniciado en octubre de 1983 con la transferencia de activos de la Armada Nacional y la optimización de la estructura tras la liquidación de NAVENAL en el mismo año, SENARC desplegó remolcadores y bongos en rutas estratégicas como Puerto Asís, Puerto Leguízamo, Leticia y Venecia, la Tagua. Adquirió instalaciones y embarcaciones, como el ARC "Álvaro Ruíz" y el "ARC Ciudad de Puerto López", marcando su incursión en la Orinoquía en 1984. Entre 1985 y 1988, SENARC construyó embarcaciones propias y adaptó otras, ampliando su presencia en regiones como el Putumayo, Guaviare y Orinoquía, así como en el cabotaje del Pacífico con el ARC "Quibdó". Aunque operó como empresa hasta 1989 bajo el Ministerio de Defensa Nacional, SENARC tenía planes de expansión para mejorar el transporte en áreas remotas, incluyendo el aumento de la flota en el Pacífico, nuevas rutas y la adquisición de un buque petrolero (A. de la R. de C. ARC, 1989).

Después de la liquidación del Servicio Naviero Armada República de Colombia (SENARC), la Armada Nacional retomó la iniciativa de respaldar a las comunidades mediante actividades de asistencia utilizando sus unidades navales, fortaleciendo los conceptos de Acción Integral y asegurando la presencia estatal en áreas de su competencia. La Campaña Binacional de Apoyo al Desarrollo Colombia - Perú, que abarca 2.500 kilómetros a lo largo de los ríos Putumayo y Amazonas, visitando 117 poblaciones ribereñas, 58 colombianas y 59 peruanas, es un ejemplo concreto de este compromiso. Esta iniciativa demuestra cómo la Armada Nacional sigue brindando apoyo y asistencia a las poblaciones en áreas remotas y de difícil acceso, manteniendo una presencia activa en estas regiones y colaborando con los organismos gubernamentales para promover el desarrollo sostenible y el bienestar de las poblaciones ribereñas (APC, 2015; Revista Semana, 2017).

En 1991, la creación de la Escuela de Relaciones Civiles y Militares (ESREM) marcó un hito significativo en la institucionalización de la Acción Integral en Colombia. La ESREM se convirtió en un centro educativo clave para formar y reentrenar a los miembros de las Fuerzas Militares, especialmente en Operaciones Psicológicas, fundamentales para abordar los desafíos emergentes tras la promulgación de la Constitución Política de Colombia. Esta medida fue vital para consolidar la práctica de la Acción Integral en la Armada Nacional y otras fuerzas armadas (Rodríguez-Hernández, 2012).

En el ámbito específico de la Armada Nacional, se destacó la aplicación de estrategias de Acción Integral durante las marchas cocaleras de 1996, organizadas por las FARC. Estas marchas amenazaban la erradicación de cultivos ilícitos y buscaban generar una insurrección en zonas afectadas por el narcotráfico (F. O. Cabrera, 2005). En La Hormiga y Florencia, los enfrentamientos violentos se intensificaron, pero en San José del Guaviare se logró una transformación hacia la cooperación civil-militar. Se realizaron actividades deportivas, se brindó ayuda humanitaria y se recopiló información valiosa que llevó a la captura de agitadores infiltrados. Los Grupos Especiales de Operaciones Psicológicas (GEOS) de la ESREM jugaron un papel crucial en la alteración de las intenciones de las FARC, influyendo en la suspensión de actividades similares en los años siguientes (Ramírez-Benítez & Velasco-Forero, 2022; Rodríguez-Hernández, 2013; Urueña-Sánchez & Dermer-Wodnický, 2020).

Desde 2003, la Armada Nacional colombiana implementó las "Casas del Almirante" en los Montes de María, como centros de Acción Integral para contrarrestar actividades terroristas y fortalecer la interacción con la población civil en localidades como San Jacinto, El Carmen de Bolívar, Ovejas, San Bernardo del Viento y San Onofre, consolidando así su presencia institucional, especialmente después de la desmovilización de las Autodefensas Unidas ilegales. Estas casas actuaron como puntos de coordinación interinstitucional, facilitando la colaboración entre entidades estatales, ONGs, empresas privadas y comunidades locales para implementar programas de Acción Integral en todo el país, siendo fundamentales para la consolidación de la paz y el desarrollo en áreas afectadas (Fonseca et al., 2022).

El modelo de las "Casas del Almirante" se extendió rápidamente a otras localidades estratégicas en Sucre, Bolívar y Córdoba, seleccionadas en zonas de consolidación donde se había llevado a cabo la desmovilización de grupos armados y se manifestaban conflictos relacionados con el narcotráfico. El propósito principal era fortalecer medidas preventivas y reducir la actividad delictiva en estas áreas, generando un cambio positivo en la mentalidad de la población civil, que comenzó a rechazar a las facciones armadas ilegales y a confiar en las instituciones de seguridad. La presencia constante de las fuerzas de seguridad en las "Casas del Almirante" proporcionaba seguridad y resguardo a los habitantes, contribuyendo a un entorno más seguro y estable, mientras que también revitalizaba el comercio local al ofrecer un ambiente propicio para el crecimiento económico y el progreso de la región (Fonseca et al., 2022).

Esto ayudó a romper la dependencia de las economías ilícitas y promovió el avance sostenible de estas áreas, mientras fortalecía la imagen institucional de las fuerzas militares y de seguridad contribuyendo promover el avance sostenible de estas regiones, mejorando la calidad de vida de la población. Este innovador modelo, establece vínculos comunitarios



mediante actividades de desarrollo y proyectos que promueven la economía y el progreso, superando los límites tradicionales y enriqueciendo la vida de la comunidad en educación, cultura y valores. Estos proyectos han fortalecido la presencia institucional, reducido la actividad delictiva y revitalizado el comercio local, contribuyendo a la consolidación de la paz y la seguridad en áreas afectadas por grupos armados.

El establecimiento del Centro de Coordinación de Acción Integral (CCAI) en 2004 marca un hito en la Acción Integral de la Armada Nacional, promoviendo programas interinstitucionales para fortalecer la presencia estatal y el desarrollo social en colaboración con 14 entidades gubernamentales (Presidencia de la República, 2010; Ramírez-Benítez & Velasco-Forero, 2022; Rodríguez-Hernández, 2013). La Dirección de Acción Integral, creada en 2003, lideró estos esfuerzos conforme a la estrategia de la Política de Defensa 2002-2006, ampliando su alcance hasta 2010. Estos avances militares han sido fundamentales para brindar apoyo social y seguridad a comunidades vulnerables, complementando las acciones de otras instituciones estatales.

La Política Integral de Defensa y Seguridad para la Prosperidad Democrática (PISPD) desde 2010 consolidó la Acción Integral para combatir los Grupos Armados Organizados al Margen de la Ley (GAOML) y promover el desarrollo social (MDN, 2011). La Doctrina Operacional de Acción Integral de la Armada Nacional en 2013 estableció tres disciplinas para coordinar las operaciones estatales: 1) acción integral general, 2) acción integral coordinada y 3) acción integral resolutiva, con la función principal de la coordinación del aparato estatal con responsabilidad en la seguridad y en lo social para actuar de manera conjunta e integrada en el territorio nacional (ARC OP 3-1-1, 2013). Ejemplos de esta estrategia son la actividad "Magdalena Mágico" de 2016 y la campaña "Navegando al Corazón del Pacífico" de 2019, que emplearon buques para brindar asistencia médica y humanitaria a comunidades vulnerables, como en el Chocó, Cauca y Valle del Cauca durante 15 días continuos y una navegación de 738 kilómetros, logrando beneficiar 22300 habitantes con asistencia médica y ayuda humanitaria (Moreno, 2019).

Estas acciones impulsaron la creación de la Campaña Nacional de Apoyo al Desarrollo "Navegando al Corazón", con versiones adaptadas por cada Fuerza Naval, como la "Travesía Vorágine Rio Meta" en 2019, beneficiando a poblaciones como Orocué y Puerto Carreño en un recorrido de 593 kilómetros, beneficiando a 3500 habitantes (Suarez, 2019). Esto se amplió con campañas similares en el Atrato en octubre del 2019 y por último, la Fuerza Naval del Sur haría lo propio con la implementación de esta gran iniciativa con la campaña Navegando al Corazón del Caquetá, en el mes de agosto de 2023, evidenciando el compromiso de la Armada con la Acción Integral a nivel nacional.

En 2018, la Armada Nacional de Colombia emprende una significativa transformación al destinar su primer oficial de insignia, el Contralmirante Harry Ernesto Reyna Niño, para liderar el proceso de acción integral. Esto marca el inicio de una serie de cambios estructurales, que incluyen la creación de la Jefatura de Acción Integral, la acogida de la Dirección de Profesionales Oficiales de Reserva y se actualizan las áreas de conocimiento de la Armada Nacional, creando el área de acción integral dentro de la especialidad de administración y cuerpo logístico para suboficiales, así como la implementación de diferentes cursos (Disposición 027, 2018). Posteriormente, se forma un equipo



multidisciplinario con expertos de asuntos civiles del U.S. Army y el U.S. Navy. y representantes de diversas instituciones navales colombianas para desarrollar un plan estratégico de fortalecimiento del proceso de acción integral (PDS, 2019).

Luego, se llevan a cabo intercambios adicionales para revisar y ajustar el plan, incluyendo una fase práctica en Tumaco, Nariño, parte de las Zonas Estratégicas de Intervención Integral (ZEEI) y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Se destaca la importancia de la alineación estratégica desde la política nacional hasta las actividades tácticas, culminando en una actividad recreativa y humanitaria con la comunidad de Bajito Vaquería para generar confianza y apoyo en las operaciones militares contra el narcotráfico (PDS, 2019). En agosto de 2019, se inaugura el primer Curso Básico de Acción Integral Naval en la Escuela de Infantería de Marina, liderado por la Jefatura de Acción Integral y Desarrollo de la Armada Nacional, con la participación inicial de 21 estudiantes. Desde entonces, este curso ha mantenido su continuidad, habiendo alcanzado hasta la fecha (2023) cinco ediciones, lo que refleja un compromiso continuo con la seguridad y el desarrollo en Colombia.

Los avances en el proceso de acción integral de la Armada Nacional de Colombia alcanzaron una etapa crucial con dos eventos destacados en el intercambio de conocimientos doctrinales y procedimentales aplicados por nacionales amigas en procesos similares. El primero fue el cuarto intercambio de expertos en Acción Integral y Operaciones de Información en el Centro de Operaciones de Información de la Marina de los Estados Unidos en Quántico, Virginia, donde oficiales y suboficiales de la Armada Nacional compartieron experiencias con especialistas de varios países. El segundo evento significativo fue la participación de un equipo de expertos de acción integral de Colombia en la Operación Internacional Unitas LXI en Brasil, donde se simuló una asistencia humanitaria tras una catástrofe natural, demostrando la destreza para coordinar interinstitucionalmente y gestionar crisis.

Estos avances no frenaron la gestión propia de apoyo a la población civil; por el contrario, se llevaron a cabo importantes proyectos sociales, como la construcción y remodelación del Centro Educativo "Puerto Cali" en Guapi - Cauca, en colaboración con la Embajada de los Estados Unidos y autoridades locales. La participación directa de la Armada Nacional en esta obra, desde la articulación de recursos hasta el transporte de materiales, refleja su compromiso con el desarrollo comunitario. Además, la institución intensificó su disposición de medios navales y talento humano para apoyar a comunidades vulnerables, reconociendo que la seguridad humana no se limita a la presencia armada, sino que abarca aspectos sociales, económicos y ambientales que promueven la dignidad y plena realización del ser humano, según la definición gubernamental de seguridad humana (Ley 2272, 2022). Este enfoque integral refleja el compromiso de la Armada Nacional de Colombia con la seguridad y el desarrollo sostenible en el país.

La Acción Integral Naval (AINAV) de la Armada Nacional de Colombia representa un enfoque estratégico que va más allá de la seguridad marítima, fusionando la disciplina militar con un compromiso holístico hacia el bienestar y el avance de las comunidades costeras. Implementada como parte del Plan Estratégico Naval 2023-2027, la AINAV se centra en la colaboración interinstitucional, la gobernanza dinámica y la ejecución de proyectos que

abordan los desafíos socioculturales, económicos y ambientales. Inspirada en el desarrollo por libertad de Amartya Sen, la AINAV no solo protege la integridad territorial, sino que también promueve la autonomía y el empoderamiento comunitario.

Además, se basa en la “Valoración de los Servicios Institucionales” para satisfacer las necesidades básicas y culturales de las comunidades, fortaleciendo su cohesión social (Guerra, 2021, 2022, 2023). La promoción de la conciencia marítima y fluvial a través de programas educativos y actividades de divulgación también es fundamental. En resumen, la AINAV busca impulsar el desarrollo humano en las costas colombianas, colaborando estrechamente con las comunidades para construir un futuro más próspero, equitativo y sostenible en las regiones costeras. De acuerdo con el último informe de Gestión que evalúa los resultados de la vigencia 2023, se han evidenciado resultados tangibles en las acciones de la Jefatura de Acción Integral Naval y Desarrollo (Guerra et al., 2024).

Estos hechos, sustentan la necesidad de continuar con el desarrollo de actividades de Acción Integral Naval de acuerdo con este informe, durante el año 2023, se destacaron acciones para fortalecer la colaboración interinstitucional y aumentar la gobernanza, evidenciadas en foros regionales con alcaldes y gobernadores. La AINAV ha contribuido a la mitigación de factores de inestabilidad mediante campañas de sensibilización que han influenciado desmovilizaciones y desvinculaciones de grupos armados, reparando el tejido social. Además, iniciativas como "Navegando al Corazón" han beneficiado a comunidades vulnerables, mostrando un compromiso estratégico con el desarrollo integral. Ejemplos concretos incluyen la Campaña por el "Agua y la Vida" en la Guajira y la Campaña "Navidad Insular" en Cartagena, que han brindado asistencia humanitaria y abordado necesidades específicas.

La AINAV también ha promovido la cohesión social y el desarrollo económico a través de proyectos productivos y mejoras de infraestructura. Las iniciativas de emprendimiento han elevado el estatus económico de las comunidades al conectar productores locales con mercados más amplios. En términos de cifras, se suministraron 247,708 litros de agua potable en la Guajira, beneficiando a 3,450 personas, y se alcanzaron más de 4,000 habitantes en el Litoral del San Juan, entre otros. Se han invertido más de \$5,823 millones en diferentes regiones, reflejando un compromiso financiero considerable. En resumen, la AINAV está desempeñando un papel crucial en la promoción del desarrollo integral y el bienestar social en Colombia, contribuyendo a la estabilidad y el desarrollo sostenible del país (Guerra et al., 2024).

De la misma forma, la Acción Integral Naval en Colombia demostró su efectividad en la mitigación de conflictos y la promoción del desarrollo socioeconómico. Se llevaron a cabo 1,200 actividades de sensibilización dirigidas a desarticular Grupos Armados, con el respaldo del Comando General de las Fuerzas Militares, lo que contribuyó a desmovilizaciones, entregas voluntarias y desvinculaciones, reparando integralmente el tejido social. Además, se destacó la iniciativa "Navegando al Corazón", que benefició a más de 27,000 habitantes en regiones como el Litoral del San Juan, el Magdalena, el Atrato y el río Caquetá.

En términos financieros, se invirtieron más de \$5.8 mil millones, reflejando un impacto significativo en las comunidades más necesitadas. La Campaña por el "Agua y la Vida" en



la Guajira y la Campaña "Navidad Insular" en Cartagena proporcionaron ayuda humanitaria a comunidades vulnerables, consolidando el compromiso de la Armada Nacional con el desarrollo integral del país. Estas acciones evidencian la capacidad de la Acción Integral Naval para abordar desafíos sociales de manera efectiva, fortaleciendo la seguridad y calidad de vida en las regiones beneficiadas mediante colaboración interinstitucional y un enfoque holístico (Guerra et al., 2024).

Las Fuerzas Navales de Colombia han mostrado un compromiso activo con la cooperación internacional y el desarrollo integral de las comunidades fronterizas a través de varias iniciativas. Las Jornadas Binacionales Colombia-Ecuador y Colombia-Panamá beneficiaron a más de 1.800 personas cada una, con una inversión de más de \$59 millones y \$95 millones de pesos, respectivamente, fortaleciendo las relaciones diplomáticas y proporcionando atención médica especializada. Asimismo, las Jornadas Binacionales Colombia-Brasil y Colombia-Perú impactaron a más de 9 mil personas, con una inversión de \$1.823 millones de pesos, mejorando la calidad de vida de las comunidades ribereñas y fortaleciendo la cooperación regional.

Las Jornadas de Apoyo al Desarrollo bajo el Plan de Campaña Naval Bicentenario "Almirante Padilla" impactaron positivamente a 62.997 personas, con una inversión de \$8.336 millones de pesos, promoviendo el desarrollo sostenible e inclusivo. Los Proyectos de Fortalecimiento Social liderados por la Armada Nacional beneficiaron a más de 33.991 personas, con una inversión de \$716 millones de pesos, fomentando la cohesión social y el bienestar comunitario. En total, estas acciones han beneficiado a más de 108.791 personas, reflejando el compromiso de Colombia con la cooperación internacional y el desarrollo en las regiones fronterizas, con una inversión total de recursos que supera los \$11.469 millones de pesos (Guerra et al., 2024).

Por último, durante el año 2023, las Fuerzas Navales llevaron a cabo 29 actividades de asistencia humanitaria, beneficiando a un total de 18,027 personas y contribuyendo de manera integral a la seguridad de la población civil y la contrarresta de los factores de inestabilidad en diversas regiones. Destacan las acciones de carácter internacional realizadas en coordinación con la embajada de Estados Unidos, resaltando el compromiso global de las Fuerzas Navales con la asistencia humanitaria y la importancia de la colaboración internacional para abordar las necesidades de las comunidades afectadas. Estas acciones se basaron en un enfoque científico, asegurando la entrega estratégica de ayuda humanitaria para maximizar su impacto y atender eficientemente a las poblaciones vulnerables.

La coordinación efectiva entre las Fuerzas Navales y sus asociados en la Acción Unificada del Estado subraya la necesidad de un enfoque colaborativo para enfrentar desafíos humanitarios significativos, reafirmando un compromiso continuo con la seguridad y el bienestar de las comunidades afectadas. Destacan la Misión de Asistencia Humanitaria "Promesa Continua 2023" en el Caribe colombiano y la Jornada de Asistencia Humanitaria "MEDRETTÉ" en el Hospital Luis Blanque de la Plata, en Buenaventura, Valle del Cauca. La inversión total fue de aproximadamente \$8.332 millones, con aportes de la Embajada Americana y la Armada de Colombia. Estas acciones reflejan un compromiso sólido con la seguridad y el bienestar de las comunidades, tanto a nivel nacional como inter- nacional,



destacando la importancia de la inversión estratégica de recursos y la colaboración interinstitucional para el desarrollo social y la estabilidad en las regiones beneficiadas.

Por otro lado, la Armada Nacional de Colombia ejecutó diversas iniciativas durante el año 2023, mostrando su compromiso con la mejora de la defensa y seguridad nacionales, así como la promoción del desarrollo social y el bienestar en distintas regiones del país. Se destacan acciones como campañas ambientales, programas de apoyo comunitario, ayuda médica y humanitaria, evidenciando una Armada que va más allá de sus roles tradicionales para involucrarse en operaciones integrales no combatientes. La colaboración interagencial, el apoyo al desarrollo de infraestructura y la participación en campañas binacionales subrayan un enfoque estratégico y holístico, reconociendo la complejidad de las necesidades sociales actuales y la interconexión de la defensa, la diplomacia y el desarrollo (Guerra et al., 2024).

De esta forma la Acción Integral en la Armada Nacional Naval ha sido un pilar fundamental en la historia del país, desde los primeros intentos durante la presidencia de Gustavo Rojas Pinilla hasta los enfoques más contemporáneos como la Política Integral de Defensa y Seguridad para la Prosperidad Democrática (PDS, 2019) y la Política enfocada en la Seguridad Humana (Ley 2272, 2022). Estas estrategias han buscado integrar y coordinar esfuerzos entre entidades civiles y militares para abordar los desafíos en las esferas social y de seguridad. La Acción Integral ha tenido un impacto significativo al fortalecer la presencia estatal en todo el territorio nacional, promover el progreso social, enfrentar las amenazas a la seguridad y cultivar la confianza y el respaldo de la ciudadanía hacia las instituciones. A través de la colaboración y la cooperación entre diferentes actores, se ha trabajado en pos de alcanzar una paz equitativa, digna y sostenible en Colombia, demostrando un compromiso continuo con el bienestar y la seguridad de la población. La Acción Integral no solo ha sido crucial para abordar los desafíos actuales, sino que también ha sentado las bases para un futuro más próspero y seguro para todos los colombianos.

Discusión

La evaluación del impacto de la implementación de la Acción Integral Naval en el desarrollo comunitario, la recuperación de áreas afectadas por conflictos, y la promoción de la estabilidad y paz sostenible requiere un análisis meticuloso de los resultados alcanzados. Estos resultados deben ser evaluados en términos de su significancia y la generación de cambios positivos en las comunidades involucradas.

Con el presente estudio se ha sustentado que la implementación de programas de Acción Integral Naval, pueden tener un impacto significativo en el desarrollo comunitario y la recuperación postconflicto. Por ejemplo, los resultados expuestos han favorecido la provisión de servicios básicos, como atención médica y educación, por parte de fuerzas militares en colaboración con actores civiles ha mejorado el acceso a estos servicios en áreas previamente afectadas por conflictos armados. Este aumento en el acceso a servicios básicos no solo mejora la calidad de vida de las comunidades locales, sino que también contribuye a la consolidación de la paz y la estabilidad a largo plazo. Además, la Acción Integral Naval puede generar cambios positivos al fomentar la confianza y la cooperación entre las fuerzas militares y la población civil.



De la misma forma se ha demostrado que la participación activa de las comunidades en la planificación y ejecución de proyectos de desarrollo puede fortalecer los lazos de confianza y reducir la percepción de amenaza que históricamente ha existido entre la población y las fuerzas militares. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los resultados alcanzados pueden variar dependiendo del contexto específico y la forma en que se implementa la Acción Integral Naval. Factores como la disponibilidad de recursos, la coordinación entre diferentes actores, y la participación genuina de la comunidad pueden influir en la efectividad de la estrategia.

Con referencia a la Cooperación Civil Militar, la colaboración entre autoridades civiles y militares en la implementación de la Acción Integral Naval es fundamental para su efectividad. Esta cooperación puede ofrecer una combinación única de capacidades y recursos que pueden abordar de manera más integral las necesidades de las comunidades afectadas por conflictos. Investigaciones han destacado que la colaboración civil-militar puede facilitar el acceso a áreas remotas o inseguras, donde las autoridades civiles pueden enfrentar dificultades para operar de manera independiente. Además, la presencia conjunta de autoridades civiles y militares puede enviar un mensaje de compromiso y solidaridad con las comunidades locales, lo que puede contribuir a la construcción de la confianza y al fortalecimiento de las relaciones entre el Estado y la sociedad. Sin embargo, la cooperación civil-militar también enfrenta desafíos significativos.

La diferenciación clara de roles y responsabilidades entre actores civiles y militares, así como el respeto por los principios de derechos humanos y el derecho internacional humanitario, son fundamentales para evitar posibles tensiones y conflictos. Además, la coordinación efectiva entre diferentes instituciones puede ser complicada debido a diferencias en culturas organizacionales, mandatos y agendas políticas. A pesar de estos desafíos, numerosos estudios han destacado los beneficios de una colaboración bien gestionada entre autoridades civiles y militares en la implementación de estrategias de acción integral. La combinación de capacidades y recursos puede mejorar la eficiencia y efectividad de las intervenciones, así como fortalecer la legitimidad del Estado en áreas afectadas por conflictos.

La Acción Integral Naval enfrenta una serie de desafíos y limitaciones que pueden obstaculizar su efectividad a largo plazo. Uno de los principales desafíos es la sostenibilidad de los programas y proyectos implementados en el marco de esta estrategia. La dependencia excesiva de recursos externos o la falta de inversión a largo plazo pueden comprometer la continuidad y el impacto de las iniciativas de desarrollo comunitario. Además, la asignación de recursos financieros y humanos puede ser limitada, especialmente en contextos donde hay múltiples demandas y prioridades concurrentes. La competencia por recursos puede generar tensiones entre diferentes actores y dificultar la coordinación interinstitucional necesaria para una implementación efectiva de la estrategia. La coordinación interinstitucional también puede enfrentar obstáculos debido a la fragmentación de responsabilidades y la falta de claridad en los roles y mandatos de diferentes actores.

La falta de coordinación puede dar lugar a solapamientos, duplicación de esfuerzos y una distribución ineficiente de recursos. Además, es crucial abordar los posibles desafíos éticos y legales asociados con la participación de fuerzas militares en actividades de desarrollo



comunitario. La militarización de la ayuda humanitaria puede socavar los principios de neutralidad e imparcialidad y tener repercusiones negativas en la percepción de la población local y la legitimidad del Estado. Para superar estos desafíos y limitaciones, es fundamental adoptar un enfoque integrado y holístico que involucre a una amplia gama de actores, incluidos el gobierno, la sociedad civil, el sector privado y la comunidad internacional. Esto requiere un compromiso político sólido, una coordinación efectiva entre diferentes instituciones y una inversión sostenida en capacidades locales y desarrollo institucional.

La experiencia de otros países en la implementación de estrategias similares de acción integral militar puede proporcionar valiosas lecciones aprendidas y mejores prácticas que pueden informar y enriquecer las prácticas en Colombia. Diversos estudios comparativos han analizado diferentes enfoques y modelos de acción integral militar en contextos diversos, desde América Latina hasta África y Asia. Por ejemplo, estudios han destacado la importancia de adaptar las estrategias de acción integral a las realidades contextuales específicas, teniendo en cuenta factores como la historia, la cultura y las dinámicas de conflicto locales.

Además, la participación activa de la comunidad en la planificación, implementación y monitoreo de proyectos de desarrollo es un elemento clave para el éxito a largo plazo de estas iniciativas. Las comparaciones internacionales también pueden ofrecer ideas sobre cómo abordar desafíos específicos, como la coordinación interinstitucional, la sostenibilidad de los programas y la protección de los derechos humanos. Estudios han documentado diferentes modelos de colaboración civil-militar, desde enfoques integrados donde las fuerzas militares juegan un papel activo.

De la misma forma, el análisis de los resultados derivados de la aplicación y evolución de la estrategia de Acción Integral por parte de la Armada Nacional de Colombia revela una serie de impactos tangibles, entre los que se puede mencionar, primero; se evidencia una efectividad notable en respuestas humanitarias, donde la Armada demostró su capacidad operativa y logística durante desastres naturales, y su contribución en misiones de paz y seguridad a nivel internacional. Segundo, los resultados también muestran una mejora significativa en la seguridad internacional, con la participación activa y exitosa en operaciones contra la piratería, lo que refleja un compromiso concreto con la seguridad global. Tercero, se destaca un impacto positivo en el desarrollo comunal y rural, con programas integrales implementados por la Armada que han mejorado áreas como la educación, la salud y la infraestructura rural. Iniciativas como el "Plan Lazo", "Plan Perla" y "Plan Andes", junto con acciones posteriores al SENARC, han promovido el desarrollo y el bienestar de comunidades desfavorecidas y remotas.

Por otro lado, se dio la creación de instituciones como la ESREM y la implementación de "Casas del Almirante" han contribuido al fomento de la educación y el bienestar, actuando como centros de desarrollo cívico y militar que fortalecen la interacción civil-militar y mejoran el bienestar social en zonas afectadas por conflictos. Igualmente, los esfuerzos para aumentar la presencia del estado y el progreso social en regiones remotas, especialmente en Putumayo y Amazonas, han conducido a una mejora en la confianza y la percepción de la Armada por parte de la población civil. También, se dio el fortalecimiento de la capacidad institucional de la Armada Nacional se refleja en la formación de personal y la creación de



infraestructuras educativas y de cooperación con socios internacionales, lo que indica un compromiso continuo y a largo plazo con la Acción Integral. Y finalmente, La participación en iniciativas como el CCAI y la PISPD ha contribuido a una política integral de defensa y seguridad, lo que ha resultado en avances hacia la prosperidad democrática y la estabilidad en las regiones afectadas. En resumen, estos resultados tangibles subrayan el papel crucial de la Acción Integral de la Armada Nacional de Colombia no solo en términos de logros militares y estratégicos, sino también en el desarrollo social y económico, y en la consolidación de la paz tanto a nivel nacional como internacional.

Conclusiones

El presente documento de investigación destaca el papel fundamental de la Armada Nacional de Colombia en el fomento del desarrollo comunitario, el apoyo a los esfuerzos humanitarios y la contribución a las misiones de mantenimiento de la paz internacional. El concepto de "Acción Integral Naval" es esencial no solo en las operaciones militares, sino también en el abordaje de una amplia gama de desafíos políticos, económicos, sociales y ambientales. Incidentes históricos y prácticas modernas por igual demuestran la efectividad de una estrategia holística en la promoción de una paz y un desarrollo sostenibles.

Al extender sus capacidades más allá de las funciones militares tradicionales y participar en iniciativas socioeconómicas, la Armada Nacional de Colombia ha mejorado significativamente su posición doméstica e internacional. La investigación establece que el compromiso de la Armada con la seguridad humana, los esfuerzos colaborativos con entidades civiles y la dedicación al bienestar de la población colombiana han servido de base para cultivar la confianza y lograr un progreso equitativo. Además, las fuentes revelan las complejidades inherentes en equilibrar las demandas de defensa, seguridad y derechos humanos, una tarea que la Armada Nacional sigue navegando con la vista puesta en una estabilidad y paz duraderas.

Se analiza la implementación de la estrategia de "Acción Integral Naval" desarrollada por la Armada Nacional de Colombia, destacando su evolución histórica y el enfoque comprensivo que ha adoptado hacia el desarrollo comunitario y la asistencia humanitaria. Se discute el involucramiento activo de la Armada Colombiana en la gestión de desastres, respuesta humanitaria internacional, operaciones de seguridad y misiones de paz, resaltando las capacidades de la Armada para proveer ayuda y coordinar esfuerzos civiles y militares, así como su rol en misiones internacionales de paz y seguridad, incluyendo esfuerzos contra la piratería.

Se explora el contexto histórico a través de las contribuciones de la Armada de Colombia en compromisos internacionales como la Guerra de Corea y su importancia en la reestructuración de la doctrina militar. Se presta atención a programas domésticos como el "Plan Lazo", "Plan Perla" y "Plan Andes" que muestran una respuesta integrada militar-civil a desafíos socioeconómicos, insurgencias y los esfuerzos de la Armada en el apoyo de infraestructura y económico a las poblaciones locales. Se describen cambios estructurales dentro de la Armada y avances institucionales como la creación de programas de Acción Integral, las "Casas del Almirante" y el Centro de Coordinación de Acción Integral como hitos en la ampliación del alcance de actividades de la Armada más allá de roles militares



tradicionales, promoviendo el desarrollo social y abordando desafíos de seguridad a través del compromiso civil colaborativo.

Este estudio señala la participación de la Armada en intercambios de conocimiento y proyectos sociales, incluido el desarrollo de centros educativos, para subrayar el enfoque multifacético hacia el desarrollo sostenible y la paz. Adicionalmente, la extensa bibliografía citada refleja una revisión comprensiva de la literatura sobre el tema, reforzando la rigurosidad académica y la profundidad de la investigación sobre los diversos roles de la Armada Colombiana en la promoción de la seguridad nacional e internacional y el desarrollo humano.

De esta forma el estudio ofrece un examen multifacético de la estrategia de Acción Integral de la Armada Nacional de Colombia, la cual ha evolucionado evidentemente para abordar diversos desafíos socio-políticos. La investigación futura debería incluir una evaluación sistemática de la eficacia de las iniciativas de Acción Integral para fomentar una paz duradera en contextos de posconflicto y la medida de resiliencia que construyen en comunidades impactadas por desastres. Esto requeriría no solo datos cuantitativos sino también percepciones cualitativas derivadas de las experiencias reales de las poblaciones afectadas.

Una limitación clara de la discusión actual es el potencial de sesgo al evaluar iniciativas lideradas por militares, donde los éxitos pueden exagerarse y los fracasos minimizarse. Para abordar esto, los trabajos futuros podrían incluir evaluaciones independientes y realizadas por terceros de los resultados de la Acción Integral Naval. Además, sería beneficioso analizar la transferibilidad del modelo colombiano a otras naciones con dinámicas socio-políticas diferentes, así como explorar cualquier consecuencia no intencionada de la militarización del trabajo humanitario y de desarrollo social. La investigación también podría dirigirse a mejorar la integración de los esfuerzos civiles y militares y en garantizar que se respeten y prioricen los derechos fundamentales y la autonomía de las poblaciones locales en todas las operaciones de Acción Integral.

Un principio ético crucial es la salvaguarda de los derechos humanos dentro del marco de las operaciones civil-militares. Las acciones militarizadas, especialmente aquellas en contextos civiles, conllevan riesgos inherentes de abusos contra los derechos humanos, lo que requiere una estricta adhesión al derecho internacional humanitario y a las normativas legales nacionales. Además, surgen preguntas sobre la participación voluntaria y el consentimiento de la población civil en iniciativas que difuminan la línea entre los objetivos militares y el desarrollo comunitario. Desde un punto de vista ético, la Armada Nacional debe asegurarse de que su presencia y acciones no comprometan la seguridad, autonomía o voluntad de los civiles con los que se relaciona, manteniendo el respeto por el bienestar físico y psicológico de la población. Por último, deben considerarse los posibles efectos a largo plazo de la "Acción Integral Naval" en las relaciones civil-militares, dado que la política moldea las percepciones sobre el rol de la Armada en la sociedad e influye en la confianza en las instituciones estatales.



Referencias

- Alonso, A. D. T. (2019). *Cooperación y Proyección Internacional: Rol de las Armadas. Agenda Internacional*, 113–122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6302572>
- Fonseca, T. L. O., Castro, E. A. A. & Díaz, J. F. B. (2022). *Emprendimiento social, innovación y*
- APC. (2015). Colombia apoya la IX Jornada Binacional de Colombia-Perú. *Agencia Presidencial de Cooperación Internacional*.
<https://www.apccolombia.gov.co/node/135>
- ARC, A. de la R. de C. (1961). *Datos históricos Nave Hospital ARC JAMARY*. . ARC, A. de la R. de C. (1976). *Informe ARC "YAMARY"*. .
- ARC, A. de la R. de C. (1989). SENARC 5 años contribuyendo al desarrollo de las regiones más apartadas del país. *Periódico de Las Fuerzas Armadas*.
- ARC OP 3-1-1, Pub. L. No. OP 3-1-1, Doctrina Operacional de Acción Integral para la Armada Nacional 44 (2013).
- Atehortúa, L. A. C. (2007). El Conflicto Colombo Peruano Apuntes acerca de su desarrollo e importancia histórica. *Historia y Espacio*, 3(29), 1–26.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/ar-ticulo?codigo=4014994>
- Ayala, C. D. M. (2006). Frontier and Military Orders in Medieval Castile and Leon (12 th-13 th Centuries). *Estudios de Historia Antigua y Medieval*, 24, 87–112.
- Bayraktar, D. (2008). *La Politique de Diaspora Parmi les Turcs D'Iрак* [Magister].
- Bonilla, M. E. O. & Villada, A. M. G. (2020). Los batallones de Acción Integral y la construcción de paz en Colombia. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 12(2).
<https://doi.org/10.22335/ruct.v12i2.1125>
- Byman, D. (2000). *Strengthening the partnership: improving military coordination with relief agencies and allies in humanitarian operations*. Rand.
- Alonso, A. D. T. (2019). *Cooperación y Proyección Internacional: Rol de las Armadas*.
- Derechos Humanos Una perspectiva desde la Acción Integral (First). ESMIC. <https://tinyurl.com/esmic991228591507231>
- Disposición 027, Pub. L. No. Disposición No 27, Armada Nacional 8 (2018).
<https://www.escue-lanavalsuboficiales.edu.co/wp-content/uploads/2021/11/AREAS-DE-CONOCIMIENTO-SUBOFICIALES-DISPOSICION-027-DE-06-JULIO-2018.pdf>
- Cabrera, A. A. (2013). Historia económica mundial 1870-1950. *Economía Informa*, 2–17.
- Cabrera, F. O. (2005). *Relaciones Civiles y Militares durante el periodo comprendido entre 1994- 2002 y su incidencia en la seguridad nacional*. [Maestría, Pontificia Universidad Jave- riana]. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/10060>
- Cabrera, J. A. B. (2016). *Armada Nacional de Colombia: factores determinantes para una Armada mediana de proyección regional*. 41–48.
- Carvajal, B. C. (2016). Asistencia social y populismo. El caso de la Secretaría Nacional de Acción Social y Protección Infantil en Colombia, 1954-1957. In *Trashumante* (Issue 8, pp. 276–297). Universidad de Antioquia.
<https://doi.org/10.17533/udea.trahs.n8a13>
- Casado, R. L. (2018). Centurions in roman epigraphy of hispania: Social relationships. *Gladius*, 38, 47–65. <https://doi.org/10.3989/gladius.2018.04>
- CGFFMM, C. G. de las F. M. (1968). *Plan de Guerra PERLA*.



- Chaniotis, A. (2005). *War in the Hellenistic World: Vol. First* (First Edition). Blackwell Publishing. www.blackwellpublishing.com
- Chaouch, M. T. (2003). Intervención militar en Irak: seguridad, democracia y guerra contra el terrorismo. *Historia Critica*, 26, 49–63. <http://www.scielo.org.co/pdf/rhc/n26/n26a04.pdf>
- Cimadevilla, J. A. A. (2020). Desarrollando país: las acciones cívico-militares por parte de las Fuerzas Militares de Colombia 1962-1978. *Ciudad Paz-Ando*, 13(2), 104–115. <https://doi.org/10.14483/2422278x.17180>.
- Cosentino, F. C. (2013). Career and social trajectory in the monarchy and the Portuguese over-seas empire, governors general of the State of Brazil (1640-1702). *Revista Brasileira de Historia*, 33, 183–207.
- Ley 2272, Pub. L. No. 2272, Función Pública (2022). https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=197883
- EJC, E. N. (1962). *Plan de Operaciones LAZO*.
- Fernández, A. R. (2020). The tabula censualis of Pelou (Grandas de Salime, Asturias: HEp 18, 2009, 21) in the context of Northwestern Hispania: An approach as a military management document. *Archivo Espanol de Arqueologia*, 93, 183–199. <https://doi.org/10.3989/aesp.093.020.009>
- FF.MM, F. M. de C. (1965, 16. December). La Armada Nacional y el progreso del país. *Periódico Fuerzas Armadas*, 5.
- FF.MM., F. M. de C. (1971). La Armada Nacional. *Periódico Fuerzas Armadas*, 7.
- Flórez, G. C. (1999). De la sociedad feudal a la génesis del estado moderno en Europa occidental.
- Gálvez Gamero, F. (2021). La deuda pública en la Corona de Castilla en época Trastámarra (ca.1369–1504). *Journal of Medieval Iberian Studies*, 13(1), 96–118. <https://doi.org/10.1080/17546559.2020.1861318>
- Gálvez Gamero, F. (2022a). The creation of the general treasury of the crown of Castile (1495– 1507). *Anuario de Estudios Medievales*, 52(2), 615–648. <https://doi.org/10.3989/aem.2022.52.2.07>
- Gálvez Gamero, F. (2022b). The financing of the standing army in times of the Catholic Monarchs: New statistical series for the guardas reales and an alternative interpretation. *Studia Historica, Historia Medieval*, 40(1), 189–216. <https://doi.org/10.14201/shhme2022401189216>
- García Fitz, F. (2016). Battle in the Medieval Iberian peninsula: 11th to 13th century Castile-Leon. State of the art. In *Imago Temporis - Medium Aevum* (Vol. 10, pp. 25–53). Consolidated Medieval Studies Research Group. <https://doi.org/10.21001/itma.2016.10.01>
- Garzón, C. A. D., Perilla, J. C. G. & Afanador, W. R. C. (2022). The United Nations Approach to Security Sector Reform (SSR) in Haiti and the contribution from Colombia. *Revista Republicana*, 2022(32), 113–142. <https://doi.org/10.21017/Rev.Repub.2022.v32.a120>
- Ginés O., I. O. & Borja, I. A.-B. (2017). *Una visión sobre Alejandro Magno: Identidad y Alteridad*.
- Gómez, W. P. & Castro, G. T. (2020). Colombian Navy and its contribution to the United Nations Forces in the Korean War (1951~1955). *Cultural Interaction Studies of Sea Port Cities*, 23, 155–189. <https://doi.org/10.35158/cisspc.2020.10.23.155>



- Guerra, G. A. L. R. (2021). La Gobernanza del Océano como principal desafío regional para la creación de una política pública de seguridad en un entorno globalizado. *Revista ARC, No 111*, 73–78. https://issuu.com/revistaarmada/docs/revista_111
- Guerra, G. A. L. R. (2022). Aproximación al diseño de una estrategia geopolítica a partir del análisis de la estrategia pentagonal de la Armada Nacional. In C. C. del O. CCO (Ed.), *XIX Seminario Nacional De Ciencias Y Tecnologías Del Mar - SENALMAR Memorias 2022* (pp. 1–332). CCO.
- Guerra, G. A. L. R. (2023). Aproximación al diseño de una estrategia de gobernanza para el aprovechamiento sostenible del océano colombiano, a partir del análisis de la estrategia pentagonal de la Armada Nacional. *Scientific Journal of Applied Social and Clinical Science*, 3(16), 2–32. <https://doi.org/10.22533/at.ed.2163162305079>
- Guerra, G. A. L. R., Pulido, D. & Herrera Mesa, J. E. (2024). *Informe de Gestión proceso de Acción Integral Vigencia 2023*. www.armada.mil.co
- Heuser, B. (2018). *Strategy Before Clausewitz - Linking Warfare and Statecraft 1400 - 1830* (First, Vol. 1). Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781315265834>
- Jaimes, A. P. (2016, 15. December). La Armada Nacional de Colombia: transformándose para el futuro. *Revista Fuerzas Armadas*, 21–28. <http://www.webinfomil.com/2015/03/colombia-consolida-su-poder-naval-y-se.html>
- Ladero, M. A. Q., Corpas, F. J. R., Marínez, E. R. & Teijeiro de la Rosa, J. (2007, July). La Gue-rra y Su Financiación (Baja Edad Media y Edad Moderna). *Revista de Historia Militar*. <http://www.060.es>
- Lara, A. M. S. (2014, 1. August). *Sendas, un programa social del gobierno del general Rojas Pinilla*_. Señal Memoria. <https://www.senalmemoria.co/articulos/sendas-un-programa-social-del-gobierno-del-general-rojas-pinilla-0>
- Lopera, J. C. T. (2011). Acción integral en Afganistán. *Estudios de Seguridad y Defensa*, 6(1), 28–35. <http://un.org/es/>
- Matamoros, L. V. N. (2021). *Operaciones cívico militares del Ejército Nacional de Colombia: Un análisis de la transformación de la presencia del Estado en territorios de conflicto armado*. [Diplomado]. Universidad ICESI.
- Mateos, E. S. (2018). The new geopolitical framework of the Middle East. *Política y Sociedad*, 55(3), 673–692. <https://doi.org/10.5209/POSO.58320>
- MDN, M. de D. N. (2011). Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad Fortalecemos la Seguridad para dar el salto definitivo hacia la Prosperidad. In *Ministerio de Defensa Nacional*.
- PDS, Pub. L. No. PDS, Ministerio de Defensa Nacional 85 (2019). https://www.mindfensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/politica_defensa_degaridad2019.pdf
- Merino, M. M. (2016). *El impacto del ejército romano en la sociedad bajo imperial* [Master, Universitat Oberta de Catalunya]. <https://openaccess.uoc.edu/handle/10609/66587>
- Miron, M. (2019). On irregular wars, insurgencies and how to counter them. *Revista Científica General José María Córdova*, 17(27), 457–480. <https://doi.org/10.21830/19006586.497>
- Moreno, J. (2019, 20. June). *Navegando al Corazón del Pacífico*. Unicomficaucá. <https://www.unicomficaucá.edu.co/operacion-navegando-al-corazon-del-pacifico/>
- Murgueitio, C. A. M. (2005). *Los gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos (1953-1957)*.



- Niño, A. Y. D. (2013). *Narraciones del conflicto colombo-peruano: unidad nacional y construcción del enemigo* [Maestría]. Universidad de los Andes.
- Ortiz, A. P. N. (2012). El plan “lazo” y el ataque a la “república independiente” de Marquetalia: la puesta en marcha de la doctrina contrainsurgente del Ejército de Colombia, 1962 - 1966. *Universidad Pedagógica Nacional*, 1–29. https://www.academia.edu/24861700/El_plan_lazo_y_el_ataque_a_la_repu%C3%BDlica_independiente_de_Marquetalia_la_puesta_en_marcha_de_la_doctrina_contrainsurgente_del_Ej%C3%A9rcito_de_Colombia_1962_1966_1.
- R. M. & Cavero Domínguez, G. (2021). *Monografías de la Sociedad Española de Estudios Medievales No 16 Poder y Poderes en la Edad Media*.
- Peñín, R. M. & Cavero Domínguez, G. (2021). *Monografías de la Sociedad Española de Estudios Medievales No 16 Poder y Poderes en la Edad Media*. Petersen, F. A. & Binnendijk, H. (2007). The Comprehensive Approach Initiative: Future Options for NATO. *Defense Horizons*, 58, 1–6.
- Presidencia de la República. (2010). *Propuesta Organizacional para el Centro de Coordinación de Acción Integral* (S/N).
- Quinteros, J. Q. (2011). The Genoese, governor Pedro Fajardo and henry iv: trade, fraud and territorial ambitions in the kingdom of Murcia (1454-1474). *ANUARIO DE ESTUDIOS MEDIEVALES (AEM)*, 41(1), 99–123. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3704302>
- Ramírez-Benítez, E. & Velasco-Forero, G. E. (2022). La Acción Integral y la evolución de las relaciones civiles-militares en el Ejército colombiano. In *Emprendimiento social, innovación y derechos humanos: Una perspectiva desde la Acción Integral* (pp. 75–99). Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova.” <https://doi.org/10.21830/9786289514605.05>
- Renault, M. 1905-1983 & González Trejo, Horacio. (1998). *Alejandro Magno*. Salvat.
- Revista Semana. (2017). Reportaje: Jornada Binacional Colombia - Perú. Nación. <https://www.semana.com/reportaje-jornada-binacional-colombia---peru/532239/>
- Riste, O. (1981). La génesis de la cooperación Nord-atlántica para la defensa, política atlántica DE 1940 A 1945. *Politics*, 2(81), 1–12.
- Rodríguez, H. M. R. (2018). Una visión académica sobre las operaciones navales cooperativas de no guerra en el escenario regional, un ejercicio de poder naval, desde la Escuela Superior de Guerra de Colombia. *Revista Estrategia Marítima*, 25–45.
- Rodríguez-Hernández, S. M. (2012). Derecho internacional, desnacionalización de la tropa y derechos humanos en Colombia. *El Prismá de Las Seguridades En América Latina. Escenarios Regionales y Locales*, 1–20. www.clacso.edu.ar
- Rodríguez-Hernández, S. M. (2013). Fuerzas Armadas y Derechos Humanos en Colombia: Algunas reflexiones sobre el Tema. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, 24 (1-2)(I-II Semestre). chrome-extension://efaidnbmnnibpcapcglclefindmkaj/https://www.corteidh.or.cr/tablas/r32750.pdf
- Rodríguez-Picavea, E. (2012). The armies of the military orders in medieval Iberia. *Mediterranean Studies*, 20(1), 28–58. <https://doi.org/10.5325/mediterraneanstu.20.1.0028>
- Sáiz Serrano, J. 1969-. (2003). *Guerra y nobleza en la corona de Aragón : la caballería en los ejércitos del rey (siglos XIV-XV)*. Universitat de València, Servei de Publicacions.



- Salvador, J. B. (2021). Military orders in the conflicts between Castile and Portugal and their evolution in the 15th century. *Historia, Instituciones, Documentos*, 48, 69–103. <https://doi.org/10.12795/hid.2021.i48.03>
- San Miguel, P. L. & Gil, J. C. Z. (2017, 1. August). Colombia y su aventura bética en Corea. *Memorias, Revista Digital de Historia y Arqueología Desde El Caribe Colombiano*, 31, 168– 176. <https://doi.org/10.14482/memor.31.9924>
- San Miguel, P. L. & Julio César Gil, Z. (2017). Colombia y su aventura Bética en Corea. *Memo- rias*, 31, 214–228. <https://doi.org/10.14482/memor.31.9924>
- Santamaría, L. G. (2016). *El océano en las Ciencias Naturales y Sociales - Construyendo País Marítimo* (N. Jaramillo Machuca, Ed.; Primera, Vol. 1). Comisión Colombiana del Océano.
- Slim, H. (2001). *Violence and Humanitarianism Moral Paradox and the Protection of Civilians*. 32(3), 325–339.
- Soberón, R. (2002). El conflicto colombiano: entre lo geopolítico y lo humanitario. *Agenda Inter- nacional Año VIII*, 17, 89–101.
- Suarez, E. (2019, 21. August). *Arrancó la primera travesía fluvial “Vorágine por el Río Meta.”* El Morichal. <https://elmorichal.com/arranco-la-primera-travesia-fluvial-voragine-por-el-rio-meta/>
- Urueña-Sánchez, M. I. & Dermer-Wodnický, M. (2020). La estrategia contrainsurgente en el conflicto armado colombiano desde el realismo defensivo (1962-1966). *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 15(2). <https://doi.org/10.18359/ries.4495>
- Valdez, J. (2003). Consecuencias de la intervención en Irak. Las Naciones Unidas y el Orden Internacional en un sistema unipolar. *Agenda Internacional*, Año X(N° 19), 145–154.
- Valencia, A. T. (2007). *Fuerzas Armadas y Derechos Humanos*. chrome-extension://efaidnbmnn-nibpcajpcglclefindmkaj/https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/4/1835/27.pdf
- Valle, D. G. (2021). The medieval war through its archaeological record: The siege of the castle of the Order of Santiago de Montizón (1465-1467). In *Vínculos de Historia* (Issue 10, pp. 132–154). Universidad de CastillaLa Mancha, Departamento de Historia. https://doi.org/10.18239/vdh_2021.10.08
- Vanegas, J. S. (2010). *Acción Integral en Colombia* [Tesis de Grado, Universidad Javeriana]. <https://doi.org/http://hdl.handle.net/10554/7703>
- Whitton, D. (1958). The Middle East: An Alternative View. *Australian Outlook*, 12(4), 43– 51. <https://doi.org/10.1080/10357715808444034>